

## RECUERDOS CON HISTORIA, 41

### UNA ESCOPETA GUIPUZCOANA DE INICIOS DEL XIX



Escopeta guipuzcoana, hacia 1800. Cañón octogonal, con falsa ramera y ánima a la española, 16 mm de diámetro en la boca. Marcas y contramarcas del arcabucero "SEBN/SAR/RIA" (Sebastián de Sarria), inscrito en su mitad inferior "de erraduras", montado "á la francesa", dos abrazaderas con resorte de posición en la caña. Llave "á la española" con punzón "AS/TIA/ZA/RAN/RIBAS" (Pedro Miguel de Astiazaran Ribas), e inscrita "EN HERMVA". Caja "á la española", de caña entera, con molduras circundando la ramera del cañón. Guarniciones de hierro, labradas. En plata el punto de mira, en oro la protección del oído. La longitud del cañón 913 mm, la total del arma 1,273 m. Peso 2,27 Kgr

Larrañaga documenta la actividad del arcabucero Sebastián de Sarria entre los años 1806-1815 ubicándolo en Zaragoza el año 1808. A Pedro Miguel de Astiazaran Ribas lo señala nacido en Ermua el año 1758, hijo de Pedro Antonio de Astiazaran y Beiztegui, natural de Placencia y de María Bautista de Ribas, natural de Ermua. Inusualmente, este chispero incluyó en su punzón los dos apellidos, probablemente para diferenciarlo del de Bartolomé de Astiazaran y Azcaray.

No ocurre con esta escopeta lo que en aquella a que se dedico el anterior escrito<sup>1</sup>, que la fama del arcabucero que forjó su cañón baste para acreditar su calidad excepcional. No sé de la existencia de otras armas con cañones forjados por Sebastián de Sarria pero basta ésta para acreditarlo como un consumado artífice. No es usual un cañón forjado “*de herraduras*” que sea octogonal en toda su longitud, como en absoluto lo es que cuente con falsa ramera, permitiendo su rápida extracción y montaje sin necesidad de herramienta alguna.

Tampoco lo es que la caja sea, como en escopetas obra de los arcabuceros de Madrid, “*á la española*”, distinta a la convencional “*á la romana*”, usual en las escopetas producidas en Guipúzcoa y Cataluña. Destaca también la calidad de la llave, así como de las guarniciones, artísticamente labradas pero carentes de punzón que permita identificar a su artífice.

Resumiendo, se trata de una pieza cuya calidad contrasta con el desconocimiento que se tiene acerca de la maestría acreditada por sus artífices, lo que evidentemente no tiene nada de inusual; abundan las que se encuentran en su mismo caso, demostrando cuanto resta aún por saber, acerca de la arcabucería española.

**Juan L. Calvo**  
**Diciembre, 2012**

#### **Bibliografía:**

Ramiro Larrañaga “*Síntesis Histórica de la Armería Vasca*”, San Sebastián, 1981

Ramiro Larrañaga “*Armeros vascos – Repasó histórico – Raíces y desarrollo*” Eibar, 2001.

Álvaro Soler del Campo “*Catálogo de arcabucería madrileña (1687-1833) Real Armería de Madrid*”, Madrid, 2006

---

<sup>1</sup> Recuerdos con Historia, nº 40.